

Lección 5



¡Mejor que el oro!

Servicio

Buscamos formas de ayudar a otros.

Referencias: Hechos 3:1-26; 2:1-4; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 47-49.

Versículo para memorizar: “Señor, queremos ver a Jesús” (Juan 12:21, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que, cuando sirven, están mostrando a Jesús a los demás.

Sentirán deseos de ayudar a los demás.

Responderán al elegir hacer algo que ayude a otros niños a conocer a Jesús.

El mensaje:

Cuando sirvo, muestro a Jesús a otros.



La lección bíblica de un vistazo

Pedro y Juan se sienten movidos por el Espíritu Santo a servir a un hombre, cojo desde su nacimiento, y a sanarlo. Le ordenan en el nombre de Jesús que se ponga de pie y camine. Él lo hace. Cuando la gente ve este milagro, queda muy sorprendida; Pedro les cuenta de Jesús y muchos creen.

Ésta es una lección sobre el servicio

Cuando servimos a Dios ayudando a los demás, estamos demostrando su amor por la gente y le damos la oportunidad de conocerlo.

Enriquecimiento para el maestro

“Por la fe en el nombre de Jesús, él ha res-

tablecido a este hombre” (Hech. 3:16, NVI) El hombre lisiado que estaba cerca de la puerta llamada Hermosa tenía unos 40 años de edad, y hacía mucho que deseaba encontrarse con Jesús para ser curado. Finalmente, convenció a sus amigos para que lo llevaran a Jerusalén; pero cuando llegó, ya era demasiado tarde: Jesús había sido sentenciado a muerte. Sus amigos sabían lo desanimado que estaba y lo llevaban cada día al Templo, con la esperanza de que aquéllos que por allí pasaban tuvieran compasión de él y le dieran algo de dinero. (Ver *Los hechos de los apóstoles*, pp. 48, 49.)

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Búsqueda del tesoro B. Hagamos un sándwich
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	A. Manos útiles B. Noticias locales
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Busquemos necesidades

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue en la semana, por qué motivos se alegraron y por cuáles se en-

tristecieron. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Elija la actividad más apropiada para su grupo.

A. Búsqueda del tesoro

Realice una búsqueda del tesoro en el aula, con cosas que se vean a simple vista, pero que sea difícil encontrar a menos que usted lo destaque. Piense en términos de camuflaje con texturas y color. Por ejemplo, un recorte de papel puede coincidir con el diseño de una tela, una cortina; una flor de tela, entre otras naturales; una cinta verde escondida entre las hojas de una planta; un copito de algodón en las nubes del franelógrafo. ¡Use su creatividad!

Dé a cada niño una lista de las cosas que tienen que buscar. **Marquen en la lista cada cosa que encuentren, pero no hagan ningún comentario a nadie.**

Haga trabajar juntos a los niños que saben leer con los que no saben leer. Dé de cinco a diez minutos para completar la tarea, y luego muéstreles las cosas que nadie haya encontrado.

Análisis

¿Qué fue lo más difícil de encontrar? (Nada, todo fue difícil. Acepte todas las respuestas.) A veces, no podemos ver las cosas

aunque estén delante de nuestras narices, y necesitamos ayuda para encontrarlas. ¿Cómo se sintieron cuando les dije que no podían ayudar a nadie? (Mal, bien, quería ayudar.) Lea en voz alta Juan 12:21. A veces, es difícil que otras personas vean a Jesús, pero podemos ayudarlas. Nuestro mensaje para hoy es:

Cuando sirvo, muestro a Jesús a otros.

B. Hagamos un sándwich

Materiales

- Servilletas de papel, ingredientes para un sándwich, y lápiz y papel.

Ponga los ingredientes para hacer un sándwich sencillo sobre la mesa. Forme grupos de cuatro o cinco alumnos, cada uno con un adulto que los ayude. Proporcione a cada grupo papel y lápiz. Pida a cada grupo que se pongan de acuerdo y que escriban las instrucciones para hacer un sándwich. Cuando los grupos hayan concluido, junte los papeles y lea las instrucciones de un grupo mientras varios niños trabajan sobre una superficie limpia, o sobre una toalla o una servilleta de papel, y tratan de preparar

un sándwich siguiendo exactamente las instrucciones. (No agregue pasos que puedan faltar.) Por ejemplo, si las instrucciones dicen solamente: “Extienda la mermelada sobre la manteca” insista en que hagan exactamente lo que dicen las instrucciones. Si ellos insisten en que tienen que extenderla sobre el pan, dígales que va a agregarlo a la receta.

Análisis

¿Piensan ustedes que escribieron correctamente las instrucciones? ¿Les pareció que faltaban cosas? Las palabras no siempre son suficientes, ¿no es así? Lea Juan 12:21 en voz alta. Muchas personas quieren ver a Jesús. Leer acerca de él no es suficiente; ellos quieren verlo. La manera de mostrar a Jesús a otros es mostrarles que Jesús está en ti, sirviendo a los demás. ¿Cómo mostramos a Jesús a los demás? Digamos juntos el mensaje de hoy: Repita el mensaje y pídales que lo repitan después de usted.

Cuando sirvo, muestro a Jesús a otros.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según se lo contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente hacerlo. Dé tiempo para compartir las experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del Informe misionero trimestral para niños o la historia que tenga preparada. Ayude a los niños a identificar a una persona que mostró a Jesús a alguien.

Ofrendas

El traer nuestra ofrenda es una manera de ayudar a otros a aprender acerca de Jesús. Cuente a los niños acerca del lugar del mundo que recibirá la ofrenda del decimotercer sábado.

Oración

Antes de la oración, haga circular un espejo y que los niños se miren en él. Recuérdeles que las otras personas buscan a Jesús en nosotros. ¿Qué ven cuando nos miran? Pidamos a Dios que nos ayude a ser buenos ejemplos para él.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Ropas semejantes a las de los tiempos bíblicos (túnicas, salidas de baño, remeras o chombas de tamaño grande, etc.).

Haga participar a los niños de una historia interactiva. Vaya diciéndoles a los niños que van a actuar las partes que deben decir, y que las repitan después de usted.

Diga a los niños que escuchen con atención y que, cuando se digan las palabras que a continuación se detallan, hagan lo que se indica:

Cuando escuchan:

Dinero, deben decir “Una monedita, por favor”.

Sorprendido, deben decir “¡Ah! ¡Mira eso!”

Dios o Jesús, deben decir “¡Alabado sea el Señor!”

Haga que el “hombre lisiado” se siente en el frente de la clase; o puede estar recostado en el suelo.

Relato bíblico

Una tarde, Pedro y Juan iban al Templo. (“Pedro” y “Juan” se acercan al “lisiado”). Cuando atravesaron la puerta, vieron a un hombre lisiado que se sentaba allí cada día. El hombre pedía dinero (Una monedita, por favor.) (El hombre extiende la mano hacia Pedro y Juan.)

Este hombre había sido lisiado desde que era bebé. Había tenido la esperanza de encontrarse con Jesús (¡Alabado sea el Señor!), para que él lo sanara. Pero, para cuando sus amigos lo llevaron a Jerusalén, Jesús (¡Alabado sea el Señor!) ya había muerto. ¡Qué tristeza! ¡Qué desanimado estaba ahora! Estaba seguro de que si podía ver a Jesús (¡Alabado sea el Señor!) él lo sanaría. Pero ahora ya no tenía esperanzas.

Pedro y Juan se dieron vuelta y miraron al hombre. Ambos sintieron que el Espíritu Santo deseaba realizar algo especial. Por lo tanto, se detuvieron frente al hombre.

–¡Míranos! –dijo Pedro.

El hombre se dio vuelta y los miró, porque pensó que Pedro y Juan le darían dinero (Una monedita, por favor.)

–No tengo plata ni oro –dijo Pedro.

El hombre, decepcionado, miró hacia otro lado.

–Pero, lo que tengo te doy. En el nombre de Jesús, (¡Alabado sea el Señor!) ¡levántate y anda!

Pedro tomó al hombre de la mano derecha y lo ayudó a ponerse de pie. (Pedro ayuda al lisiado.)

–¡Es sorprendente! (¡Ah! ¡Mira eso!)

El hombre comenzó a caminar, a saltar y a alabar a Dios (¡Alabado sea el Señor!) Mientras caminaba y saltaba dirigiéndose al Templo con Pedro y Juan, toda la gente se acercaba corriendo. (La multitud se acerca a Pedro, a Juan y al hombre que fue sanado.)

–¡Es el hombre que pedía limosnas en la puerta Hermosa! –se decían unos a otros. Estaban tan sorprendidos (¡Ah! ¡Mira eso!). El hombre podía caminar. Éste fue el primer milagro en Jerusalén desde que Jesús (¡Alabado sea el Señor!) murió. Así que todos querían observar bien lo que sucedía.

–¿Por qué están tan sorprendidos? (¡Ah! ¡Mira eso!) –preguntó Pedro–. Nos miran como si fuera de nosotros el poder que hizo caminar a este hombre. ¡No! No es así; es el poder de Jesús (¡Alabado sea el Señor!).

Pedro y Juan contaron a la multitud acerca de Jesús (¡Alabado sea el Señor!). Le contaron cómo Jesús (¡Alabado sea el Señor!) murió en la cruz y cómo se levantó de los muertos. Invitaron a la gente a creer en Jesús (¡Alabado sea el Señor!) y que se arrepintieran de todos sus pecados. Ayudaron a muchas personas a creer en Jesús (¡Alabado sea el Señor!); y siguieron predicando hasta que se hizo de noche.

Muchas personas fueron conducidas a Jesús (¡Alabado sea el Señor!) porque Dios (¡Alabado sea el Señor!) usó a Pedro y a Juan para que ayudaran a un mendigo aquel día. Y se añadieron más a la iglesia cristiana primitiva porque Pedro y Juan continuaban sirviendo a Dios.

Análisis

¿A quién mostraron Pedro y Juan a Jesús? (Al hombre lisiado y a la multitud.) ¿Se ha-

bría interesado tanto la gente en escuchar a Pedro y a Juan si ellos no hubieran sanado al hombre en primer lugar? (No.) ¿Por qué no? (Porque no estaban interesados en oír; pero querían conocer cómo ocurrió el milagro.) Dios usa a menudo milagros cuando la gente no conoce de Jesús. ¿Por qué piensan que sucede esto? (Dios está ayudándolos a conocerlo.) ¿Cómo puedes ayudar a alguien para que conozca a Jesús? (Al servirles y luego contarles acerca de Jesús.)

Digamos juntos nuestro mensaje para hoy:

Cuando sirvo, muestro a Jesús a otros.

Versículo para memorizar

Enseñe a los niños a decir el versículo para memorizar con el lenguaje de señas:

Nosotros (El dedo índice se mueve de un hombro al otro.)

queremos (Ambas manos se extienden delante del cuerpo y luego se contraen para formar puños, con un movimiento hacia el cuerpo.)

ver (Los dedos de una mano forman una V frente a los ojos y se mueven hacia fuera.)

Jesús. (El dedo mayor de una mano toca la palma de la otra mano, y luego se repite con la otra mano. Esto representa las heridas en las manos de Jesús.)

Estudio de la Biblia

Tomemos nuestras Biblias e investiguemos más acerca de lo que sucedió después de que el lisiado fue sanado. Leamos en Hechos 3:11 al 26. Dé tiempo para que busquen los textos y ayúdelos, si lo necesitan. Haga leer en voz alta los siguientes segmentos. Después de cada uno, pregunte: ¿Qué le dijo Pedro a la gente? Hech. 3:11-12 (No era el poder de Pedro el que sanó al hombre.)

Hech. 3:13-15 (Los judíos rechazaron a Je-

sús, lo mataron; pero Dios lo levantó de los muertos.)

Hech. 3:16 (Fue el poder de Jesús el que sanó al hombre.)

Hech. 3:17-21 (Jesús vendrá otra vez.)

Hech. 3:22, 23 (Moisés profetizó que Jesús vendría y le dijo al pueblo que debían escucharlo.)

Hech. 3:24-26 (Dios prometió por medio de los profetas que Israel sería bendito. Jesús vino primeramente a los judíos.)

Veamos ahora, en Hechos 4:1 al 4, qué sucedió después de que Pedro y Juan hablaron con la gente.

Hech. 4:1-3 (Los dirigentes judíos estaban furiosos. Encarcelaron a Pedro y a Juan.)

Hech. 4:4 (Muchos de los que oyeron a Pedro y a Juan creyeron. La iglesia creció y llegaron a ser como cinco mil personas.)

Análisis

¿Qué sienten cuando piensan en la manera como fueron tratados Pedro y Juan por parte los dirigentes judíos? (tristes, pensamos que estuvo mal, etc.) ¿Qué piensan del hecho de que Pedro y Juan fueron castigados por hacer el bien? (Estuvo mal; no me gusta; no debería haber sucedido.) ¿Qué harías si tú o alguien a quien conoces fueran castigados por contarles a otros de Jesús? Dé tiempo para la discusión. ¿Qué dos cosas buenas ocurrieron como resultado de este incidente? (El hombre fue sanado. Mucha gente creyó en Jesús y se unió al grupo de creyentes.) ¿Es ésa una razón suficiente para continuar sirviendo a Dios cuando los demás te tratan mal? ¿Por qué? Guíe la discusión para ayudar a los niños a comprender qué puede suceder que algunos no aprecian nuestro servicio aquí, pero Dios sabe lo que hacemos y él estará con nosotros cuando servimos a los demás.



Aplicando la lección

A. Manos útiles

Juegue con los niños esta actividad con las manos. Forme parejas. Dígale a cada pareja que haga lo que usted le indica.

Apretón de manos

Cinco arriba

Saludo con la punta de los dedos

Cinco abajo

Lección 5

Saludo con la mano
en la espalda

Arriba los diez dedos

Saludo vigoroso

Saludo débil

Repita las acciones una o dos veces. Haga más movimientos con las manos, dé pocas explicaciones y vea si los niños pueden adivinar qué hacer. Termine diciéndoles que se turnen, uno sentado en el suelo o agachado, y el compañero trata de levantarlo tomándolo de la mano.

Análisis

¿Qué sintieron al tener que saludarse o hacer cinco arriba en comparación con tener que ser levantado por la mano? (Con los saludos, las dos personas son iguales. Pero cuando tuvieron que levantar a uno, el que está parado tiene más poder, más fuerza.) ¿Cómo se siente el que está en una de esas posiciones? ¿Cómo se siente el que está en el suelo? ¿Y el que está parado? Cuando servimos, tenemos que comprender a los que están “abajo” y que necesitan nuestra mano ayudadora.

Recordemos nuestro mensaje de hoy. Diga el mensaje y pida a los niños que repitan.

Cuando sirvo, muestro a Jesús a otros.

B. Noticias locales

Forme grupos de tres o de cuatro y dé a cada grupo dos periódicos locales recientes. Los niños deberían buscar situaciones que se vean como necesidades. Pida a los grupos que se turnen para contar lo que encontraron. Haga una lista de necesidades en algún pizarrón.

Materiales

- Periódicos locales actuales.

Análisis

Encontramos gente que está necesitada. De todos los casos que leímos, ¿cuáles piensan que son los que más están necesitados? Ayude a los niños a decidir quién es el más necesitado. Puede orar por las personas mencionadas. ¿Qué suponen que Dios quiere que hagamos con respecto a esas necesidades? (Que ayudemos a servir a la gente.) Ore nuevamente para que Dios nos muestre de qué manera debemos ayudar. Repitamos juntos el mensaje de hoy:

Cuando sirvo, muestro a Jesús a otros.

4

Compartiendo la lección

Busquemos necesidades

Vuelva a analizar las necesidades que los niños descubrieron en los periódicos. Comenten en pequeños grupos en cuáles de esas necesidades podrían ellos ayudar. Comenten maneras en que podrían ayudar. Elija por lo menos un proyecto para llevar a cabo como grupo. Por ejemplo, la Escuela Sabática de Primarios podría preparar sándwiches para un hogar de niños. Los niños podrían escribir una carta de pésame o hacer una tarjeta de ánimo. Trate de realizar actividades que estén dentro de las capacidades de los niños, y elija algo que puedan realizar durante los próximos días. Después de que los niños decidan de qué manera quieren servir, haga los planes necesarios para llevarlo a cabo durante la semana.

Análisis

¿Cómo se sienten al pensar en servir a otros con nuestro proyecto? (Felices; ansiosos por comenzar; dispuestos; bien; etc.) ¿Qué cosa específica vas a hacer tú para contribuir con este proyecto? Anime a los niños para que digan exactamente qué van a hacer. ¿Cómo piensan que va a responder la gente a la que va dirigido nuestro proyecto? (Agradecidos; bien; felices; sorprendidos; contentos; no demasiado contentos, se van a preguntar por qué lo hacemos, etc.) Preparémonos para compartir nuestras experiencias cuando nos encontremos el próximo sábado. Recordemos: mostramos el amor de Jesús por los demás cuando nos ponemos en acción. Repitamos juntos el mensaje de hoy:

Cuando sirvo, muestro a Jesús a otros.
